



Detalle de uno de los frisos de la Fachada Rica de la Universidad de Salamanca, en proceso de restauración. A la derecha, la famosa calavera con una rana. / JULIÁN ROJAS

# Una rana y otros misterios

La Fachada Rica de la Universidad de Salamanca se restaura con motivo de los 800 años de la institución. La joya plateresca esconde varios secretos, como su autoría

MANUEL MORALES, Salamanca  
Los Reyes Católicos, el Papa, Carlos V, Julio César (¿o es Baco?), Hércules, Venus, Alejandro (¿o es Júpiter?). Rostros esculpidos con delicadeza y lujo de detalles anatómicos junto a seres mitológicos y demoniacos. Todo envuelto en una exuberante filigrana y, oculta en una semicolumna, sobre una calavera, la célebre rana que premiaba con el éxito a los estudiantes que la descubrían en esta jungla escultórica. La grandiosa Fachada Rica de las Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca (Usal), el mejor ejemplo de ese primer Renacimiento que en España se llamó plateresco, se acabará de restaurar a fines de noviembre. Salamanca celebrará los 800 años de su Universidad en 2018, por eso está sacando brillo a la famosa fachada, que se construyó tres siglos después del nacimiento de la institución académica y todavía permanece envuelta en el misterio.

En un andamio a 20 metros de altura, el arquitecto Jesús Castillo Oli, director del departamento de Conservación del Patrimonio de la Fundación Santa María la Real, que gestiona la intervención, explica que, aunque el estado de la fachada era en general "bueno", se apreciaban los efectos de la lluvia y el viento sobre la piedra. En el proyecto han trabajado más de 50 personas, y junto a la fundación participan la Junta de Castilla y León, que aporta 220.000 euros; la Usal, con la misma cantidad, y la empresa Enusa, con 125.000. Castillo subraya que la finura de las esculturas "ha complicado" la corrección de daños, como las manchas negras de la piedra rosada. A fin de evitar nuevos deterioros, se aplica "el producto de limpieza menos abrasivo". Después, se consolida el sillar, si está arenizado, y se entona para que recupere el color". De repente se aprecia una inscripción: "Espedición 1853". Ese año visitaron el lugar un profesor y sus estudiantes de la escuela de Arquitectura de Madrid, y algún grafitero decimonónico dejó su huella. Dos veces.

Mientras palpa la fachada, Castillo se sorprende de aspectos im-

## "Libros gordos y redondos"

La fachada de la Universidad se añadió décadas después al edificio del siglo XV. El espacio entre ambos alberga otra joya, la sala de los manuscritos, con un libro de horas, del siglo XI, para la reina Sancha. La Universidad posee 3.000 manuscritos, 487 incunables y 60.000 volúmenes de entre 1501 y 1830, señala la directora de la biblioteca, Margarita Becedas. Algunos legajos descansan en armarios con las puertas decoradas en su interior con pinturas irónicas sobre las clases en el XVII, con alumnos distraídos que se pasaban notas. En la biblioteca hay dos esferas, una celeste y otra terrestre, que pidió comprar Diego de Torres Villarroel en el XVIII. El matemático convenció a la institución con un discurso para que adquiriesen esos "libros gordos y redondos".



Medallón de los Reyes Católicos.

perceptibles desde abajo. "Con una excepcional escultura, en la zona superior hay elementos mal resueltos arquitectónicamente, piedras que no siguen el dibujo. Se ve que cuando las trajeron del taller no encajaban". Es solo una de las cuestiones que plantea la fachada. El profesor Eduardo Azofra, de la Universidad salmantina, conoce la historia de este "triumfo del horror vacui", repleto de miste-



Labores de intervención en la portada del edificio. / J.R.

rios 500 años después. "No sabemos la fecha de construcción, porque la documentación de la Universidad se pierde en esa época. La portada no es de antes de 1512, y quizá se finalizó en 1529. En un documento de 1528, el arquitecto Juan de Álava habla de la biblioteca que está detrás de 'la Portada Rica'. Azofra se pregunta quién ideó una fachada que "transmite un mensaje para una audiencia de formación elevada". "Hay un libro, de 1666, que afirma que la portada la pagó la reina Juana I, la Loca. Es el único documento que lo sostiene".

## ¿Quién la hizo?

¿Y quiénes ejecutaron la obra? "En esa época vienen a Salamanca grandes arquitectos porque se estaba construyendo la catedral nueva". En 2014 la historiadora Alicia M. Canto sostuvo que las siglas I. T. A. de la fachada significaban "Juan de Talavera, arquitecto". Sin embargo, de este no hay más obra en la ciudad, pero sí estuvo vinculado a la reina Juana. Sea quien fuere, el autor levantó la fachada con una inclinación desde la base a la parte superior de unos 30 centímetros para que se pudiera ver mejor el conjunto. Azofra añade que hubo varios escultores. "Estilísticamente, los tres cuerpos horizontales no tienen nada que ver entre ellos".

La interpretación de los personajes esculpados es un intríngulis. Los historiadores sostuvieron en los setenta que el conjunto se concibió como un palacio renacentista con dos mitades: la derecha simbolizaba la virtud, y la izquierda el vicio. En cambio, Paulette Gabaudan afirmó que se trataba del programa imperial de Carlos V. Felipe Pereda ahondó en esa idea, pero como proyecto educativo para el emperador, con los referentes históricos y mitológicos claves para el buen gobierno. La última hipótesis asegura que la portada transmite el mensaje de que Carlos V estaba llamado a heredar los cuatro imperios: Babilonia, Grecia, Cartago y Roma. "En la obra hubo intención política, pero también institucional. La Universidad se debía a la monarquía y al papado".

¿Y la rana sobre la calavera? Atracción para turistas, quizás advertencia contra la lujuria y protagonista de leyendas, malhumorada a Unamuno. En el andamio junto a la entrada hay una foto de la fachada anterior a la restauración a la que alguien ha arrancado un centímetro. Sí, el de la rana.